



Niños de Montegrande



A CABO de regresar de Montegrande. De su otoño casi imperceptible, con vides que comienzan recién a enrojecer. Calor, luz, nubes que cubren el cielo cobalto ("no puede llover, no hay humedad en el aire... nosotros como que la olfateamos..."). Todo está igual, y sobre la mesa el pan mitad quemado y mitad blanco. Los plátanos tienen sus racimos de frutos color frambuesa y la bouganvillea luce que es primor. Regreso a Montegrande al cabo de seis meses. Allí no pasa el tiempo. ¿Será esto la eternidad? ¿Oue aún estamos como estábamos?

Sí, siguen iguales, los niños, en especial. Bajen de las quebradas, de los ríos del valle, hacia la escuela, con sus zapatos andrajosos, destripados, unos calostines raídos. Veo una niña, no tiene más de ocho años, y anda con unos zapatos de taco alto, color barquillo, viejos, grandes, incómodos, que le dan unos movimientos como de inválida. De la mamá, sin duda no había otros en la casa. Es verdad que allí llueve muy raramente, pero también es cierto que los caminos polvorientos, llenos de guijeros, quemantes de sol, no son cómodos al pie desnudo. Por otra parte, ¿por qué deben seguir caminando por Chile niños sin zapatos?

Y todo sigue igual

Recordemos que por disposición testamentaria, los derechos de autor de todas sus obras que se publiquen en Latinoamérica irán a los niños de Montegrande. Sólo que nadie las publica. Resulta increíble, por ejemplo, que no haya en Chile, que a ninguna editorial chilena se le haya ocurrido editar sus obras completas. Con ese dinero, estos niños que acabo de ver, tendrían zapatos, zapatos de niños y no "sobras" de sus mayores. Tendrían mejor comida. La directora de la Escuela nos explica cómo debe hacer prodigios para darles

Son setenta y cinco niños, no es mucho, pero ni aún así alcanza el presupuesto. Un vecino se queja: —Vienen a la carrera de Santiago, a veces llegan embajadores y ministros, pronuncian discursos y se toman unas fotos, y esto sigue igual... nadie se acuerda de ayudarnos... ¡Mira, señor! ¡Aquí la iglesia se está cayendo a pedazos, de vieja, necesita reparación urgente...! Pero, ¿de dónde?

—Nos gustaría tener un televisor para la escuela —nos explica la directora—, podríamos mostrarles algunos programas educativos... Aquí no tienen entretenimientos, no hay diarios ni revistas, y aunque las imágenes se ven mal, por los cerros, algo llega... ¡Si tuviéramos un televisor!

Ni siquiera monumento nacional

Merodeamos por el caserío. A la entrada, una casa de techo de zinc y pa-



Niños de Monte-grande [artículo] Enrique Lafourcade.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lafourcade, Enrique, 1927-2019

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Niños de Monte-grande [artículo] Enrique Lafourcade. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile